

# Relatos y datos

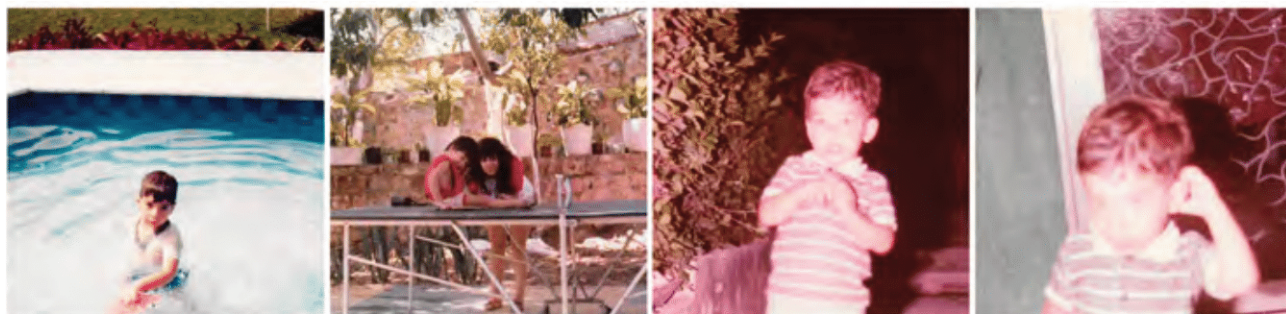
Jorge Fernando Díaz Greene

🐦 @jfdiazgreene

**S**eguimos con la serie de relatos de lugares que desaparecieron o cambiaron en su totalidad, y que fueron parte de nuestra infancia y adolescencia. Dejaremos a los restaurantes de nuestros recuerdos por un tiempo porque, a partir de las siguientes entregas, les hablaré acerca de varios lugares que desaparecieron o cambiaron totalmente del lugar predilecto para vacacionar de mi familia durante los años 1980 y 1990, el año 2001 y el año 2010: Acapulco. Con el paso de los años, los hoteles, restaurantes, establecimientos comerciales, lugares turísticos y vialidades de Acapulco fueron cambiando y desapareciendo por una o varias circunstancias, dando

paso a nuevos lugares y vialidades que lo caracterizan hoy.

La primera vez que visité Acapulco fue en 1982, durante mis primeros meses de vida. En ese entonces, mi familia paterna tenía una casa en la Colonia Vista Alegre, a 2.5 km de la playa más cercana que es Playa Tamarindos. Mientras mis papás estaban casados y todavía no nacía mi hermana, era frecuente ir a esa casa. Tras la separación de mis papás, llegué a ir allí en dos o tres ocasiones con mi papá. La casa tenía una mesa de ping pong, y alberca. Ésta tenía varias habitaciones. El comedor principal tenía una televisión, una videocasetera y un radio con tornamesa, estaba decorado con diversos objetos, incluyendo objetos





religiosos porque mi familia paterna es muy devota a la religión católica, y había vitrinas con vasos, copas y platos. También tenía un bar que me impresionó porque había un busto de una armadura que guardaba en su interior una botella, ya sea de brandy, ginebra o de whisky y un sifón; además, la herrería de las ventanas del bar tenían diseños de peces, incluyendo un pez vela. La casa dejó de pertenecer a la familia paterna poco después del fallecimiento de mi abuelo paterno a finales de 1994. En su testamento dejó la casa a un hijo que tuvo fuera del matrimonio. Esa casa dejó de existir, ya que actualmente es el "Instituto Isaac Newton". Estas son unas cuantas fotos de lo que fue parte de la propiedad de la familia paterna y en donde aparezco de niño con mi mamá.

Durante nuestra estancia en esa casa, mis papás y yo íbamos a nadar y a jugar con la arena de la playa. No solamente íbamos a la de Tamarindos, que era la más cercana, también íbamos a las otras playas. Aquí muestro algunas fotos de esos momentos.

Después de que mis papás se separaron y mi mamá tuvo un trabajo estable, nos llevaba a mi hermana y a mí a Acapulco por carretera. Lamen-

tablemente, no cuento con fotografías de los viajes que tuve con mi mamá y mi hermana, salvo una mía de un lugar que fuimos en el cuarto viaje que relataré en otra entrega, mostraré imágenes o logotipos de los lugares que estuve y visité.

La primera vez, fue en las vacaciones de verano de 1990. En ese entonces, recuerdo que nos habíamos ido a las 7:00 de la casa y el trayecto nos tomó un poco más de 7 horas en comparación con las casi 4 horas y media que se toma actualmente. Durante ese viaje, escuchamos a Rod Stewart y Bon Jovi en el estéreo del auto, un Volkswagen Golf 90 azul marino que ya no tenemos, porque eran los artistas favoritos de mi mamá. Al llegar a la Av. Costera Miguel Alemán, nos dirigimos al hotel al que nos hospedamos por primera vez: Las Torres Gemelas. No recuerdo exactamente el tiempo que estuvimos en Acapulco en ese primer viaje, en qué torre ni en qué habitación nos hospedamos, pero tenía vista al mar. Era hermoso ver el mar y sentir la brisa marina. Abajo, las torres tenían varios locales. Uno de ellos era de juegos de arcadia o "maquinitas" donde jugué por primera vez "Pole Position" de Namco



de 1982 y distribuido por Atari en el continente americano.

Además de los locales con los que contaban en ese entonces “Las Torres Gemelas”, íbamos a “Galerías Picuda”. Es un pequeño centro comercial que está sobre la Av. Costera Miguel Alemán esquina con la calle Piedra Picuda. Actualmente, se encuentra deteriorado a tal grado que no cuenta con locales arriba, muchas piedras con las letras “GP”, que son parte de su logotipo, se cayeron, no tiene las lámparas cuadradas en los techos de los locales de abajo que lo caracterizaba y no tiene las letras de su nombre. Era una parada obligada ir allí porque encontrábamos lo necesario como víveres, trajes de baño, chanclas, medicinas, bloqueador solar, bronceador, compra de rollos fotográficos y revelación de los mismos, cambio de divisas, así como algunos restaurantes. Había una sucursal de “Kentucky Fried Chicken” que ocupaba tanto la parte de abajo como la de arriba. Actualmente, esa sucursal ya no existe porque se cambió sobre la Av. Costera

Miguel Alemán esquina con la calle Enrique el Navegante.

Por supuesto, en este primer viaje con mi mamá y mi hermana, disfrutamos mucho de la playa porque no solamente estuvimos en la Playa Condesa, donde están situadas “Las Torres Gemelas”, sino a las que pudimos recorrer sobre la Av. Costera Miguel Alemán, incluso fuimos hasta Caleta y Caletilla.

Finalmente, también logramos comer en un restaurante característico de Acapulco que se inauguró en 1957 y que, actualmente, solamente queda la sucursal frente al Centro Médico Siglo XXI en la Ciudad de México: La Vaca Negra. Restaurante que tenía el letrero de la vaca moviéndose y que en cada viaje no podíamos dejar de visitar y comer allí. Justo antes de llegar a las playas de Caleta y Caletilla.

En la próxima entrega, les comentaré del segundo viaje con mi mamá y mi hermana y otros lugares que recuerdo y desaparecieron o cambiaron para siempre. ◦